



## Programa Valores Masónicos

### 7. Carta a un Hermano Aprendiz

#### QUERIDO HERMANO:

Recibimos tu inquietud, conocimos tus dudas y comprendimos desde el principio, que nuestra respuesta no podría disparlas, “como el viento disipa la neblina”. Ni lo pretendemos, estaríamos satisfechos con lograr de ti, solo la duda de tus dudas, el resto del trabajo será tuyo: POR QUE ASÍ TIENE QUE SER.

¿Qué pretendéis de vuestro Hermano Maestro? Es solo tu Hermano, no el reemplazante de tu conciencia.

¿Qué podemos darte, más allá del bagaje que vos trajisteis?

Tal vez, algo de nuestra experiencia. La Experiencia de un hombre, que aprovecha a otro tan solo en la medida en que este último pueda y quiera recibirla. Y nada más. - Y ASÍ TIENE QUE SER.

Tratamos de ordenar nuestras ideas y que haya ordenada correspondencia, entre nuestro mensaje y el tuyo.

Preguntáis si es lícito dudar así. Creemos que no solo lo es, sino es indispensable. Tus dudas son buen síntoma, demuestra que hay vida en vuestro interior, que hay potencia, que hay fuego. Y eso es lo que necesitamos en la Masonería. Lo importante es su correcta aplicación.

Retornáis preguntando, si es oportuno formular esta consulta.

¡SOMOS HERMANOS, ESA ES LA RESPUESTA!

¿Agotará el tiempo vuestras dudas? No nunca se agoten, siempre se renueven y permanentemente os agujoneen. De esta manera se ha trazado camino del hombre en su lucha por el conocimiento que es el camino más cierto hacia la PERFECCIÓN Y LA VERDAD.

¿Que acaso tendréis más adelante una respuesta definitiva? NUNCA, y alegraos que así sea, esa meta que aspiráis se llama también la MUERTE. El Hombre vive buscando su razón y se perfecciona en ese afán y a esto se suele designar como MASONERÍA.

¿Nos explicáis las razones que os trajeron al Templo?

Son plausibles Q.: H.: y más aún, son las mismas que las nuestras. Nos decís que estas razones sean válidas o no os hemos dado lo que pretendíais.

NO PODEMOS, Q.: H.:, DAR LO QUE NO TENEMOS, y, aun así, si lo tuviéramos, deberíamos pensarlo si convendría entregárselo.

No puede haber salarios, sino como justa retribución a un trabajo.



El hombre que plantea interrogantes tiene, en potencia, la capacidad de responderlas, ese es nuestro trabajo. En la Masonería no tenemos otra materia prima que el HOMBRE. Todo comienza allí y allí termina.

Nuestra tradición vale solo como fuente de inspiración. Nuestra Historia como ejemplo, nuestros siglos de existencia como Orden no han servido para arreglar fórmulas mágicas. Han servido sí, y es importante reconocerlo, "para demostrar que esta Fraternidad, tiene su razón de ser"; y la tiene, porque es y continuará siéndolo, aun después de nuestros días.

Nos reclamáis que lo que pretendéis, no os lo han entregado vuestros Hermanos, ni aun la Orden misma, como ejemplo INSTITUCIONAL.

Ya tocaremos ese punto, pero es necesario reiterar que los Partidos Políticos y Sectas Religiosas se dividen, chocan, se desintegran en sus pasiones efímeras y la Orden sigue incommovible. ¿OS DICE ESTO ALGO? Estaréis con nosotros al creer que este es un buen ejemplo INSTITUCIONAL.

¿Tiene fallas, nuestra Orden como Institución? Es evidente que las tiene y no pocas, pero estas fallas son nuestras, tuyas y mías.

¿Cómo podríamos pretender otra cosa? Entendámoslo bien, nuestra Orden, en cada momento, no es otra cosa que sus hombres, frente al momento histórico en que se desenvuelven. Nada más que esto, sus Hombres, sus ideales, sus aspiraciones, sus nobles propósitos, sus intelectos, sus instintos, y sus pequeñeces, sus egoísmos, sus ambiciones. "El Espíritu enfrentado a la materia" y está todo dicho.

¿Si nada más que esto constituye nuestra Orden? ¿Cuál es la diferencia con cualquier otra agrupación de características similares? La diferencia es sutil, pero fundamental. Tal vez nazca del hecho mismo de reconocer con franqueza profunda que traemos, juntas, al ingresar, nuestra nobleza y nuestra impureza. Y desde acá, tratamos, por todos los medios lícitos, de acrecentar una y disipar otra. Tal vez resida en la "comunidad de ideales", lejanos e inalcanzables que nos unen. "El beneficio inmediato, el premio seguro AQUÍ NO EXISTE, y así nos garantizamos nuestra mutua Buena Fe. Tal vez se encuentre la respuesta en el simbólico "Cáliz de la Amargura" que nada ofrece y que todo lo pide o en la "Cadena de Unión" fraternal, o en el "Pavimento de Mosaicos", que nos nivela. Habría que buscar la razón en nuestra "Declaración de Principios", conjugándolo con nuestro "Testamento Masónico", o en el "Mandil", blanco y humilde y en la "Espada Flamígera", relampagueante, que porta el más Sabio de los Hermanos y el cual, sin embargo, no es más que el "Primero entre sus iguales".

Si, en todas estas cosas hay que buscar la respuesta y la "respuesta se hallara" a condición que creamos, que sintamos, vibremos y nos penetre su íntimo significado. Los Símbolos de los cuales esta retórica de nuestra Orden nos habla, solo se puede escuchar con los oídos del ESPÍRITU. Abramos pues, nuestros espíritus a sus voces.

¿Que estamos haciendo aquí? Cada vez que surge esta pregunta, me asemeja un lamento desgarrador: "ESTAMOS AQUÍ TRATANDO DE VIVIR CON SENTIDO". El Hombre, si bien es cierto que ha nacido sin pedirlo y se esfuma sin deseárselo, no puede considerarse como una hoja entregada al capricho de los vientos: "si tiene capacidad para angustiarse con su sino, tendrá entonces, capacidad para resolverlo".



ESO ESTAMOS HACIENDO AQUÍ.

Nuestras Logias simbolizan el Universo y al preguntarse la razón de nuestra presencia en Logia equivale, integrarse por nuestra presencia en el cosmos.

¿Cómo se nos facilita en la Masonería esta formidable lucha?

- Acercamos al Hombre a su Hermano-FRATERNIDAD
- Respetamos todos los puntos de vista-TOLERANCIA
- Repudiamos el Dogma limitado-LIBERTAD
- Nos respetamos y consideramos mutuamente- IGUALDAD

Estas son algunas de las condiciones ambientales que ofrece la Masonería, así facilita nuestra tarea, y se facilita además con el uso adecuado de los Símbolos, con la experiencia y conocimientos que van a "fondo común", con la seriedad, prestigio y honorabilidad de esta Institución, condiciones que constituyen el legado precioso que recibimos y el cual tenemos la obligación de defender y acrecentar.

Pese a todo lo anterior, hay que volver sobre la idea matriz y repetirla cuantas veces sea necesario: "TODAS SON HERRAMIENTAS"; "LA ÚNICA MATERIA PRIMA ES EL HOMBRE", de su calidad intrínseca depende la obra. No sigáis pidiendo razones, Q.:. H.:, el único camino es "buscarlas dentro de vos mismo".

"EN VUESTRO INTERIOR ESTÁN LAS DUDAS"  
"EN VUESTRO INTERIOR ESTÁN LAS RESPUESTAS"

Os hemos tendido una mano fraternal, os hemos soplado un halito tibio, os hemos mirado al fondo de los ojos y auscultado el latir de vuestro corazón, pero, sin embargo, no podremos jamás adentrarnos en vuestra "conciencia".

Vuestro adicto Hermano: